

# El bautismo de la peseta

Tomás, Pepe, Lolita y Teresita están jugando en el paseo.

Teresita hace ya un ratito que está agachada removiendo las hojas.

—¿Qué buscas?

—Es que hace un momentito he visto brillar una cosa entre las hojas.

Los hermanos la ayudan y de pronto:

—¡Aquí está! ¡Mira!....

Tomás les enseña a sus hermanitos lo que acaba de encontrar.

—¡Una peseta!

—¿Nos compramos caramelos?

—¡No, mejor barquillos!

—Yo prefiero cromos.

Pero Tomás no quiere.

—Yo la he encontrado y yo diré lo que hemos de hacer. Vamos a bautizarla.

—¿A bautizarla?

—Sí, para que sea cristiana. ¿No os acordáis del primo Manolín? Lo primero que hay que hacer es bautizar a la gente.

Al instante comenzaron los preparativos. Envuelven la peseta en un pañuelo de Lolita como si fueran los faldones y se dirigen solemnemente hacia la fuente.

Pero Lolita tiene muy bien aprendido su catecismo y protesta.

—Sólo con estar bautizada no basta.

—¿No?

—No. Ahora tiene que cumplir los Mandamientos.

—¿Cumplir los Mandamientos?

—Sí. ¿No te acuerdas? Se encierran en dos: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

—Pero ¿cómo quieres que haga eso mi peseta?

No lo sé. Pero hay una cosa segura. Mientras que no lo haga, no es cristiana.

Los cuatro se quedan pensativos.

—¡Ya sé lo que hay que hacer!—, dice Pepe. Para que la peseta sea cristiana, debemos echarla en la hucha de la Santa Infancia.

Tienes razón. Sólo así la peseta ama a su prójimo, marchándose por todo el mundo a remediar sus necesidades.

—Sólo así sirve a Dios, contribuyendo a que su Evangelio sea predicado por el mundo entero.

—Echaremos la peseta en la hucha de misiones.

Y tú,

¿qué vas hacer por la Santa Infancia?



Arxiu  
Milà  
Juneda

No te des tanta importancia que un soplo empañe un cristal, y nadie tienes más honra que la que le quieren dar.

La moza que tiene un novio y pretende tener dos, se quedará sin ninguno como castigo de Dios.

Sé humilde con quien se humilla. Tanta vuelta el mundo da, que ante el que se humilla puede que te tengas que humillar.

Lolita y Pepe son los padrinos. Tomás hace de cura y Teresita tiene que contentarse a regañadientes con no ser más que el monaguillo.

Terminada la ceremonia, Tomás dice satisfecho.

—Ya es cristiana mi peseta.

IMPRESA MARIANA - ACADEMIA, 17 - LERIDA



Año VI || JUNEDA, 27 de Enero de 1957 || Núm. 285



## Glosas evangélicas

«Ve a presentarte al sacerdote y ofrece el don que mandó Moisés» (Mat. cap. VIII, v. 4).

El sacerdote era en la Ley antigua el encargado oficial que a los presuntos leproso expedía el certificado de limpieza legal tras la sospechosa enfermedad sufrida. Cristo, que había venido «no a quebrantar la Ley sino

a cumplirla», quiso *se* guardara este requisito con todos los pormenores de los ritos de Moisés.

Pero quizás en la actitud de Cristo había algo más que el respeto a una Ley caduca que pronto iba a ser abolida. Quizás quiso que en el leproso curado viese la Humanidad cristiana todo un símbolo. El pecador es una lepra y el pecador un leproso. También el pecador contumaz debiera ser privado de todo trato con los hombres, para que con su lepra no contaminara a los inocentes. Si así no se hace, a los necios reparos de los cristianos tibios se debe. Motivos para hacerlo no faltan, pues peor cien veces que la del cuerpo es la lepra del alma. Y más contagiosa también.

Pro ya que este aislamiento profiláctico no se efectúe, por lo menos, si el leproso espiritual siente un íta espontánea vergüenza de su lepra, sepa que el camino de su regeneración termina en el confesonario.

En él encontrará siempre un experto médico que sabe mucho de restañar las invisibles lagas purulentas del espíritu.

¿Quieres paz para tu conciencia? Muéstrate sinceramente al sacerdote.



## Excesivas pretensiones del hombre moderno

Los que no toleran en los planes de su mundo el concepto de la culpa original y de los pecados personales con sus consecuencias, atribuyen las perversas inclinaciones únicamente a morbosidad, a debilidad funcional... Por eso será necesario—según ellos—esperar el día en que del conocimiento completo del mecanismo interior del hombre brote el arte terapéutico apto para curar sus disposiciones morales morbosas. Así como el poder moderno sobre la naturaleza exterior, fruto del conocimiento profundo de las leyes que la rigen, hace posible toda construcción técnica, así no hay complejo moral del hombre. ¿Por qué—se preguntan ellos—ha de ser solamente el hombre la única construcción que quede invenciblemente defectuosa e incorregible?

(Del último y reciente radiomensaje navideño de Pío XII).

## INDICADOR LITURGICO

Día 27, DOMINGO III de Epifanía. — Misa propia. 2.º or. de San Juan. Credo. Pref. de Trin. Color verde.

Día 28, LUNES. — San Pedro Nolasco, conf. Misa «Iustus». Or. propia. 2.º de San Valero. 3.º de Santa Inés. Color blanco.

Día 29, MARTES. — San Francisco de Sales, ob. conf. y Or. Misa «In medio». Or. propia. Credo. Color blanco.

Día 30 MIÉRCOLES. — Santa Martina, virg. y m. Misa «Loquebar». Color rojo.

Día 31, JUEVES. — San Juan Bosco, conf. Misa propia. Color blanco.

### FEBRERO

Día 1, VIERNES. — San Ignacio, ob. y m. Misa propia. Color rojo.

Día 2, SABADO. — Purificación de la Virgen María. Misa propia. Credo. Pref. de Navidad.